

# HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 346

Murcia 8 de Mayo de 1899

Dos ediciones diarias

## Consultorio de Medicina y Cirujía

DE

### J. CASTILLO

MEDICO FORENSE Y DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL

CENTRO GENERAL DE VACUNACIONES

Horas de consulta: de 11 á 1 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.—Calle de Gonzalez Adalid, (antes Aljezares)

**Vacunas.**—Anti-rábica y contra la viruela.

**Sueros.**—Anti-diftérico—Anti-tuberculoso—Anti-estreptococico Polivalente y artificial de Cheron

**Hemoglobinas.**—Normal en tabloides—Anti-diftérica Anti-tuberculosa y Polivalente en sellos

**Jugo de carne.**—Preparado por Ferrán: alimento de grandes resultados nutritivos en los casos de inapetencia y convalecencias graves

**Jugos Orgánicos de Brown Sequard.**—Por la vía hipodérmica y gástrica

**Embalsamamientos.**—Métodos antiguos con procedimientos modernos. Honorarios médicos dentro y fuera de la capital

Dichos medicamentos se aplican en el Consultorio y á domicilio remitiendo pedidos á los Sres. Médicos y Farmacéuticos.

**DEPOSITOS:**—MADRID: Droguería Central, Jacometrezo 60.—BARCELONA: L. Gaza S en C.—VALENCIA: Dr. Costas é Hijo, Sombrecería 5 y San Vicente, 149: Cuesta: Droguería de San Antonio.—ALICANTE: Dr. Soler, Plaza de San Cristóbal.—ALCOY: D. R. Mengual, Farmacia.—ALBACETE: D. Manuel Serrano Muraday, Farmacia.—MURCIA: López Gómez, Príncipe Alfonso, Farmacia.



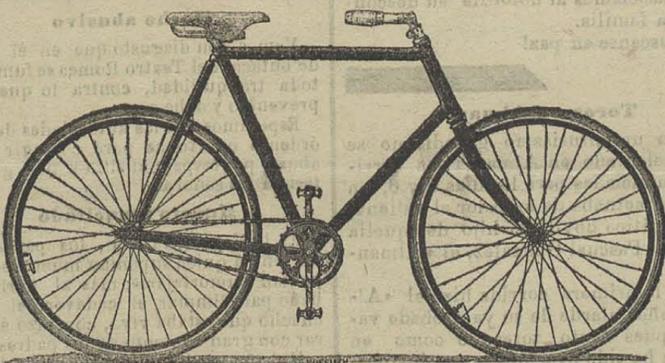
CADIZ: D. F. Martínez, Farmacia.—BILBAO: S. de Orive, Farmacia.—CORDOBA: Don Manuel Criado Benitez, Farmacia.—SEVILLA: D. F. Fernandez, Farmacia.—ZARAGOZA: D. R. Gorri, Farmacia.

REPUBLICA ARGENTINA. Buenos Aires: D. Federico Coll, Venezuela, 33.—REPUBLICA DEL PARAGUAY. San Juan Bautista (Misiones): D. Francisco J. Escalas.

Precio 4 pesetas caja en toda España

## BICICLETAS A PLAZOS

MARCA L'OLIMPIENNE—LAS MEJORES, DEL MUNDO



Pagaderas á pesetas 4'50 semanales

Diríjase á ANTONIO AVILES ROCAMORA, Almacén de Velocípedos, toda clase de accesorios y taller de reparaciones.

PRINCIPE ALFONSO, 66.—MURCIA

## VINO DE MESA embotellado por el cosechero

Botella de 0'75 litros con casco. . . . . 0'55 ptas.  
" " " " sin casco. . . . . 0'35 "

SERVICIO Á DOMICILIO

Depósito general y venta: Ldo. Cascales-9 (ANTES JABONERIAS)

## Interventores

Sinceramente nos congratulamos del espíritu de concordia y mútua transacción que dominó ayer en el ayuntamiento, con motivo de las propuestas de interventores para las elecciones municipales del domingo.

Todas las representaciones de los diferentes partidos políticos, pusieron cuanto estuvo de su parte para evitar las molestias de un sorteo, para todos expuesto, y que hubiese prolongado durante más de un día la sesión de la junta municipal.

En virtud del acuerdo pactado, todos los partidos políticos que tomen parte en la lucha, tendrán intervención en las secciones por donde presentan candidatos.

El acto de ayer, reviste verdadera importancia, si equivale á un anuncio de que en la elección del domingo reinará el espíritu de imparcialidad que sería de desear y de que se respetará el derecho de todos y el resultado de la votación, no intentando nadie repetir hechos censurables, que podían traer aparejadas graves consecuencias.

Los partidos políticos van á la lucha, unos en abierta y franca oposición á los candidatos ministeriales como los liberales y romeristas, otros más ó menos inteligenciados con los conservadores, pero guiados todos—sin duda alguna—del propósito laudable de fiscalizar la administración municipal y contribuir á la más provechosa gestión de los intereses del pueblo.

Razon es por tanto que estas legítimas aspiraciones se respeten, no intentando cerrar á ningún partido ni á ningún candidato por medios violentos é indignos el acceso á los escalones del ayuntamiento.

Están demasiado recientes los lamentables hechos de la pasada elección, para que estos imprudentemente se repitan.

Más honrados quedarán los elementos ministeriales y sus aliados perdiendo algunos puestos en noble lid, allí donde las fuerzas de la oposición superen las propias, que no acudiendo á chanchullos asquerosos para sacar á flote á aquel que en la contienda se ahogue.

Dése de mano á pasiones insanas y estímulos de amor propio, é inspírense todos en el amor á Murcia, tan necesitada del esfuerzo de todos sus hijos para su prosperidad y engrandecimiento.

## Desde Madrid

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

**EL ADVENIMIENTO DE CASTELAR.**

La mayoría de los periódicos dedican grandes elogios al Sr. Castelar y le saludan con respeto.

El «Heraldo» atribuye á un ministro las siguientes manifestaciones:

En otros tiempos Castelar fué creído por jóvenes y viejos.

Hoy no lo pueden creer ni unos ni otros.

El Sr. Castelar, en su discurso de contestación al mensaje de sus correligionarios, no ha hecho otra cosa que dirigir ataques extemporáneos é infundados al gobierno.

Necesita crear el fantasma de la reacción para darse el gusto de destruirlo después.

Añade ese ministro que nadie cree ya en que el actual gabinete es reaccionario y que esto es una muletilla gastada.

Termina manifestando que para el gobierno han tenido más importancia las declaraciones del Sr. Lopez Dominguez que el discurso del Sr. Castelar, en su nuevo advenimiento á la política militante.

El mismo periódico por su cuenta y en artículo que se atribuye al señor Canalejas, dice que al acto realizado por el Sr. Castelar reviste suma importancia.

Manifiesta que debe ser muy cierto el epíteto de retrógrado que se dá al actual gabinete cuando el ilustre tribuno republicano, defensor de nuestras libertades, se decide á librar batalla contra los políticos gobernantes.

Las declaraciones del Sr. Castelar son recogidas por el «Heraldo», que formula sus temores de vecinos y funestos acontecimientos para las libertades patrias.

Ha causado el trabajo del «Heraldo» muy buena impresión.

«La Correspondencia» da la bienvenida al Sr. Castelar.

«El Correo» dice que las declaraciones del Sr. Castelar han revestido poca importancia.

«El Español» se expresa en sentido contrario y dice que ve con mucho gusto la reaparición política de Castelar.

## UN ARTICULO VALIENTE

En «El Progreso» publica un artículo que ha de llamar mucho la atención el Sr. Lerroux.

Ocupase el valiente escritor republicano del acto inquisitorial llevado á cabo en Barcelona por el cabo de la guardia civil Botas.

Condena la conducta de este miserable y dice que mientras esté el teniente Portas en Barcelona no habrá en aquella ciudad paz en los espíritus de las personas honradas.

Sostiene que es necesario que un tribunal de honor expulse del cuerpo á este oficial y añade:

«Yo seré quien mantenga ante ese tribunal la acusación contra Portas, y si es abusivo yo seré quien le dé la satisfacción que dan los caballeros.

Bueno es que pague Botas su culpa; pero al fin solo será castigado un bruto inconsciente, y á quien debe castigarse más es á ese rufián encanallado que se llama Portas.»

## EL DOCTOR ESQUERDO

Ha salido para los baños de Fortuna el jefe de los progresistas revolucionarios doctor Esquerdo.

El eminente alienista ha contestado á varias preguntas que le han dirigido algunos periodistas sobre el discurso de Castelar.

Ha manifestado el doctor Esquerdo que las declaraciones de aquél son hermosísimas: pero entiendo que no son fructíferos los procedimientos que propone el Sr. Castelar para la implantación del régimen democrático.

El Sr. Castelar, según el jefe de los progresistas, debería aceptar el procedimiento revolucionario y no el evolutivo, pues esto difiere indefinidamente el advenimiento de la República.

Esto aparte, al Dr. Esquerdo le complace extraordinariamente la actitud del tribuno eminente.

## POLAVIEJA

El general Polavieja, hablando del discurso de Castelar, ha dicho que, efectivamente, la desdicha de España arranca desde la campaña de Melilla, pero que Castelar debe saber que lo ocurrido en Melilla arranca del presupuesto de la paz pedido por Castelar.

Además, Castelar sabía—ha dicho Polavieja—lo que iba á ocurrir en Cuba, porque ya le escribía diciéndosele y dándole los datos que poseía sobre las guerras de Cuba y las relaciones con los yankees.

El Corresponsal

7 Mayo 1899.

## Crónica Parisiense

**La Exposición de 1900.**—Preparativos y trabajos.—Los salones.—Checa.—Modas.

Aquel París donde reinaba la dulce armonía de líneas y la unidad de conjunto, está desconocido para los que vivimos en él desde hace algunos años.

La Exposición lo absorbe todo y parece como si la fiebre del delirio se hubiera enseñoreado de todo: calles y habitantes.

París, ¡tan hermoso durante las templadas mañanas de primavera!

Un París envuelto en una lluvia fina, bajo un cielo gris azulado; un París, cuyos edificios tienen unos tonos tan delicados, ignorados en las villas meridionales, desde Vintimille á Málaga, pasando por Marsella; ¡oh, qué París tan hermoso con sus celajes sonrientes y con sus arboledas de un verde naciente, cual ligeras humaredas del Sana!

Pero, avanzemos hacia Passy; la Exposición se aproxima, los trabajos se persiguen con un trágico loco, albañiles y arquitectos han transformado nuestros hermosos Campos Elíseos en un montón de ruinas apesadas por una verdosa empalizada.

Según avanzamos vemos las nuevas

metamorfosis: la enorme masa, estridida por elevadas columnas, del Palacio de la Industria; el único arco del puente Alejandro III que abarca todo el río y obstruye la hermosa perspectiva del Trocadero que parece como hundido bajo el Sena.

Una grotesca barraca, que llaman teatro de fantoches y, más allá, una confusión de torreallas, tejados y casuchas de cartón piedra, unas cuantas diminutas manzanas de casas, más propias para domicilios de muñecas que para evocar los tiempos medievales, una desigual agrupación de raros edificios que dicen representar el Viejo París, y...

Más allá, el antes lindo jardín del Trocadero, hoy todo lleno de montones de piedras y de férreos pilares; el jardín, cuyo césped servirá de asiento á los palacios de la India y Argelia francesas y de la Andalucía en tiempos de los moros.

¡Pobre París!  
La piqueta, que dicen ser el escalpelo del progreso, revuelve y corta impiamente tus entrañas.

De tan cruel laparotomía, surgirá el año próximo un París radiante, lleno de gloria y triunfador, orgullo de la Francia y del mundo, norma del Universo y gigantesco ideal que abrirá con su mágica llave de oro las puertas misteriosas de la Eternidad al agonizante siglo XIX.

Muy de pasada diremos algo de los Salones cuya inauguración acaba de celebrarse.

El barnizado fué una brillante recepción en honor del arte pictórico y de la escultura.

Loubet, el nuevo presidente, hizo su primera visita oficial á la Galería de Máquinas donde se celebra la Exposición anual de la Sociedad Nacional y la de Artistas franceses.

En una de nuestras próximas crónicas diremos algo de las principales obras enviadas por pintores y escultores de América y España; pero, no queremos esperar á la próxima crónica para decir algo de Checa y su envío al Salón.

No somos nosotros los llamados á fundamentar la reputación de Ulpiano Checa en el mundo del arte; sus obras maestras le han elevado tan alto que nosotros debemos contentarnos con admirarle desde abajo.

El hijo de Colmenar de Oreja no ha podido menos de pensar en el insigne hijo de Alealá de Henares y con su magnífico pincel ha ilustrado uno de los chistosos episodios que con la pluma creara Cervantes.

«Don Quijote batallando con los carneros» es el título del cuadro que Checa envía este año al Salon de París y á fuer de buen manchego, que mucho me ha extasiado aquel paisaje y aquel pedazo de mi pequeña patria.

Don Quijote, con su triste figura, los borregos huyendo á la desbandada, Sancho Panza y su borrico asombrados, allí en lo alto de una colina... ¡qué cómico pasaje y qué factura tan verdad!

No se podía esperar menos de un Checa, honra y prez de nuestra España, uno de tantos como en París saben tener muy alto el pabellón de la raza ibera.

Muchas de mis lectoras se extrañarán de que cada semana podamos encontrar algo nuevo que decir en nuestras notas acerca de la moda.

Pero la vida diaria, siguiendo su curso ordinario, nos dá continuamente motivos para exponer al público las nuevas creaciones de modistas y costureras.

Por ejemplo, el Concurso hípico acaba de cerrar sus puertas, cuando el Salón de pintura nos abre las suyas para convidarnos con su barnizado á una exhibición de novedades que serán más ó menos aceptadas.

Más adelante veremos la batalla de flores en el Bosque de Bolonia y luego el Gran Premio de París en el hipódromo de Longchamps; pero... á cada cosa su tiempo.

Entre todos los vestidos, aquellos que siguen obteniendo la predilección de las elegantes y el aplauso de los aficionados, son los que podemos llamar hechura de sastre, aun cuando ese género propiamente dicho se vaya abandonando algo.

El aspecto rígido y masculino de estos trajes, que tanto agradaba en otros tiempos, es reemplazado ya por

